



CENTRO CULTURAL LAS HERAS

Lo que lejos en el horizonte —donde Las Heras parecía ya desaparecer— brilla, no es un espejismo, es un oasis: el 1er Centro Cultural de la ciudad. Una propuesta cultural enorme para que una ciudad chica, finalmente crezca.

POR LULA FUEYO

En Santa Cruz existe una ciudad-pueblo petrolera que no era tenida en cuenta más que para explotar la riqueza que tiene bajo su corteza. Sin embargo, un día La Fundación YPF se animó a mirarla distinto y propuso un cambio, o mejor dicho: un lugar que genere un cambio, para siempre, para todos. Marcelo Artigas, director del Centro Cultural nos invita a dar un paseo por este mágico lugar.

¿Cómo surge la idea de construir un Centro Cultural en Las Heras?

A partir de la llegada de la familia Ezkenazi, la empresa cambia un poco su manera de actuar: se define que la Fundación va a trabajar sobre todo donde la compañía está operando. También se define que se actuarán en tres ejes fundamentales: la educación, el desarrollo social, y la cultura y el patrimonio. Al frente de la Fundación está Ezequiel Ezkenazi. El vicio que en Las Heras es donde el tejido social está más deteriorado: nos encontramos con madres abandonadas, alcoholismo, drogadicción, violencia, con mucha gente de afuera que no tiene identidad cultural con la ciudad porque es una localidad de 25 mil habitantes y hay centros de residentes forrajeros, chilenos, catamarqueños, jujeños, de todas partes. Tanto nosotros como el intendente de Las Heras entendemos que para cambiar el tejido social, hay que empezar por la educación y la cultura. Y propusimos hacer un Centro Cultural. Lo llevamos adelante y un año después se inauguró.

¿Que función se espera que cumpla?

Tiene varias misiones. Fundamentalmente es un lugar de encuentro. La actividad artística de la gente que vive en Las Heras es muy variada y muy rica, pero son cosas aisladas: un grupo por acá, otro coro por allá, artesanos más allá. Y no tienen un lugar ni de encuentro ni para mostrarle a la comunidad qué es lo que están haciendo. Ese es uno de los pilares donde el Centro Cultural se apoya. El segundo es una sala de cine. Con el cine buscamos que la gente salga de la casa, porque es un pueblo que no invita a "estar fuera". El clima no es muy agradable. Tratamos que la gente se encuentre.

¿Qué podemos encontrar en el Centro?

El cine es de última generación. Para esto, la gente del Village nos dio una mano muy grande, nos donó equipos, los instaló, capacitó a la gente y podemos tener películas que se estrenen a la par que en Buenos Aires. Las funciones se inauguraron el 20 de octubre y a partir del 21 de octubre empezamos con los espectáculos del

ciclo cultural, que también patrocina la Fundación YPF. Se trata de un espectáculo cada 15 días que viene a Las Heras y combina con otras ciudades como Pico Truncado, Caleta Olivia y Comodoro. Son espectáculos de teatro, musicales e infantiles. También tenemos una galería en la entrada, que es apta para exposiciones de cuadros, fotografías, escultura, lo que sea. Recién estamos acomodándonos y faltan cosas por hacer.

¿Qué creen que le aporta a Las Heras esta obra?

El Centro Cultural fue donado a la Municipalidad. No es de YPF ni de la Fundación, es de Las Heras. A las 18 personas que trabajan en él, el sueldo se lo paga la Municipalidad y el director lo pone y lo paga la Fundación YPF. Esto es porque todos los gastos del Centro corren por cuenta de la empresa. Nosotros lo que queremos es que eso se mueva y tenga vida. Hay un equipo maravilloso trabajando a conciencia, que fueron seleccionados de entre 650 postulantes. Los únicos dos requisitos fueron que sean personas de Las Heras y que tuvieran el secundario completo y sólo lo cumplen un poco más de 100 aspirantes, lo cual te habla de lo que es el tejido social. De ellos quedaron estos 18.

¿Cómo está diseñado?

Tiene una arquitectura totalmente fuera de lo común; no tiene escenario, los artistas actúan al nivel del piso y las butacas son unas gradas plegables que cuando las apilan queda un salón inmenso para cualquier otra actividad; tenemos un equipo de luces que sólo lo tienen dos o tres teatros de Buenos Aires y una gran calidad de sonido. Lo que nos falta es capacitación para manejarlos. Tenemos 196 butacas, o sea 14 filas de 14 asientos. Y también un bar donde se venden todos los productos que se encuentran en las estaciones de servicio. Y para el año que viene estamos armando una biblioteca que va a ser tipo café literario con algunas computadoras destinadas a estudiantes. Para eso se está capacitando a una bibliotecaria.

¿Cómo ha sido la respuesta de la gente?

Hemos tenido sólo dos fines de semana con funciones porque los dos restantes, uno coincidió con la muerte del ex Presidente Kirchner y el otro no llegaron las películas por los retrasos en los vuelos. La primera película fue Toy Story 3 y en cuatro funciones asistieron 850 personas. Es decir que fueron a sala casi llena. Y la película para grandes era Atracción Peligrosa, que se estrenó en Las Heras antes que en Buenos Aires. Después nos mandaron "Avatar", que pese a ser una buena película para ver, mucha gente ya la había visto, entonces bajó la concurrencia. Con los ciclos nos fue muy bien con el primer espectáculo y con el segundo no tanto, pero es lo que brinda la comunidad de Las Heras. Uno hace todo lo que puede pero no podés ir a buscar a la gente a la casa.

"La cultura de la cultura" ¿se construye o se despierta?

Hay mucho para construir... y también tiene que bajar nuestro nivel de ansiedad. Nos tenemos que conectar con otros centros culturales, gente relacionada a la cultura de las ciudades aledañas. Desde que comenzamos con el ciclo cultural, hace dos años, tenemos unas 40 personas que cada 15 días vienen, haya lo que haya. Ese es el despertar y el construir de la cultura que estamos buscando: que la gente salga de la casa y que sepa que todos los jueves tiene algo para hacer, por ejemplo.

El Centro Cultural fue donado a la Municipalidad. No es de YPF ni de la Fundación, es de Las Heras.

¿Cómo funciona el Centro Cultural en convivencia con el trabajo petrolero?

No son cosas diferenciadas porque la gente que asiste al Centro Cultural, la mayoría está en el petróleo o depende de él. El Centro está abierto para todos pero hay muchos que trabajan en el campo y llegan a las 7 de la tarde con ganas de nada, entonces cuesta motivarlos. Pero estamos insertados en una ciudad petrolera, así que es un desafío. Además se programan charlas que les interesan a ellos y participan otras empresas organizando espacios donde se traen especialistas para diseñar.

¿Qué sería lo más gratificante que podrían obtener?

Lo más gratificante sería tener un público cautivo y que la gente lo haga propio. Todavía está costando que la gente se arrime. Mucha gente piensa que es el Centro de YPF y no lo es. Lo gratificante sería que la gente lo tome como propio y que lo use, porque sino no es otra cosa que un edificio bonito, en una manzana en el centro de la ciudad. Pero creo que lo vamos a lograr.

¿Tienen pensado un proyecto similar en algún otro lugar?

En mente por ahora no, sí tenemos pedidos (risas). Fundación está remodelando un Centro Cultural en Cutraicó, Neuquén, otra sociedad complicada. La fundación también construyó una escuela para la comunidad mapuche en Rincón de los Sauces. Cuando hay cosas que la Fundación YPF no está capacitada para hacer, busca organizaciones u otras fundaciones que se ocupen de temas sociales y trabajan en conjunto. Por ejemplo, desde hace unos cuantos años, el grupo de estudio de la Fundación YPF ideó un programa que se llama "Fortalecimiento de escuelas técnicas". Invitamos a 32 escuelas de todo el país y con acuerdos con el Ministerio de Educación, se les da cursos de capacitación a los docentes en tres grupos: matemática, ciencias básicas, y ciencia y tecnología.

¿Qué otros proyectos tiene por delante la Fundación YPF?

Por ahora la continuidad de todo lo que hacemos, mejorándolo y ampliándolo. Y hay un proyecto que todavía está en pañales pero es un proyecto para comenzar a trabajar con chicos con capacidades diferentes.

¿Qué le dirían a una persona que todavía no se acercó al Centro Cultural?

Que se lo está perdiendo... Yo creo que es cuestión de tiempo y que el gancho es el cine: tarde o temprano todos van a pasar. Ahora se viene un período difícil que es el verano, pero estaremos buscando formas de seguir mejorando. La idea es traer espectáculos de todos lados. El Centro está abierto a todos, no tenemos barreras de ningún tipo. Aquel que se acerque con una propuesta cultural va a ser escuchada. ■